

EL OBRERO EN DULCE

Organo oficial de la Sociedad Obreros en Dulce Unidos.—Secretaría. provisoria: Cerrito 585, Unión Telef. 6307 (Libertad)

El crepúsculo de un régimen

Deslizándose por la falaz corriente, alimentado por la insana opinión y sustentado por la iniquidad idiosincrática de los siglos, ha seguido su curso furibundo en todo su apogeo, avasallando lo que a su paso halla.

Esta ola negra, detentadora de la libre acción, deprimidora de suspiros impregnados de amor, sembradora de horrores gremios por doquier, ha hecho desde su mustia aurora itacida y alimentada por el horror y la ignorancia hasta su evolución día de su fatídica vida, todo lo más cruel que imaginar uno puede.

Desde el Moisés de la leyenda, que dijo, que en el Sinaí, cuando rugía el trueno, el Dios le dió unas tablas de leyes para que las cumplieran los pueblos, si se querían ver libres de su furor, hasta que por este principio crearon la inica religión para dominar los pueblos estableciendo más leyes y desde que los bandoleros y piratas dejaron de ser tales para convertirse en soberanos de los pueblos, hasta nuestros días, todos los que han dicho gobernar han instituido leyes y más leyes para también, que el pueblo las cumpla.

Y en el apogeo del régimen imperante, con refinada crueldad, se prendían hogueras para los herejes pensadores y malvados, y hoy aun, en el crepúsculo, peor que al principio y apogeo de él, con más refinamiento y maldad, imponen sus sátiros ambiciones para dominar, vencer y proseguir con saña cruel hasta el fin.

Ven la noche que se acerca espantosa, que se aparta el sol de su cenit, y que están suspendidos en este intervalo del crepúsculo. Defendiéndose sin cesar, acumulando arcaicos procedimientos, armando su brazo a más no poder, pretendiendo ver aún el sol de ellos más reflejante aun, desconocen de la vida el crepúsculo y con este tren, presionados con la máquina a vapor de la religión, manejada por los satélites de Josué, quieren detenerlo un momento más para que sus huesos no corran peligro en el embate final del régimen.

¡Volver atrás, cuando todo, presionado por la libre comprensión de la vida incesante camina! ¡Detener la marcha evolutiva de la especie, cuando hasta la naturaleza hacia ella empuja, cuando solo un átomo es capaz de hacer una catástrofe! ¡No es una aberración proseguir o pensar así? Como apóstrofes, simulando planificar hacia la humanidad, en esta hora cruenta que desde todo el emisferio pasible señalan los apóstoles de la deidad común, dicen que también sienten dolor, que se desprenden de sus capitales, que auspician obras para socorrer a los po-

bres, dejándose para más tarde la amarga verdad de sus desprendimientos.

Nada importa ya nada. Todo va evolucionando; el sol su curso sigue y el crepúsculo empujado por la noche de la febril lucha, se acerca cada vez más. Y esta noche cruel, cuando los momentos sean con ansia esperados, para ver nacer un eje lozano quizás de un régimen abrupto, cuando la madre acabe con los agudos dolores del parto social, es cuando sin dejarlo amamantar, sin una lijera fibrición, lo arrancarán para poderlo educar, desde el lazo lumbrical hasta la verdadera vida, para su progresión.

Al volver el sol tras la aurora, libre ya la vida de sinsabores, escollos tenebrosos e ignatos, irradiará con más calor que antes, iluminará al orbe también en su cotidiano curso evolutivo de polo a polo, y desde la elíptica siguiendo fijo los movimientos de nuestra madre tierra, velará por la robustez de ella y la humanidad, radiante de júbilo, encontrará y vivificará por su calor.

La luz sobresalta a los muertos que caminan. La luz de la vida ha sido vislumbrada al fin por las prácticas enseñanzas sociales, por experiencias cruentas arrancadas de la realidad, hechos concretos y verídicos desde lejanas épocas y las quieren apagar en la hora del crepúsculo de un régimen, para seguir en las tinieblas de él. En las primeras ráfagas del huracán, acrecentadas por el pánico ¿han triunfado? han apagado sólo la luz, pero es la simulánea, la exterior, la que sólo sirve para encandilar los ojos, pero la interior, aquella luz se ha vuelto llama que quema ya todo lo existente corroído. Esta, el huracán la acrecenta, la aviva, sí, por el lado que el viento corrompido la inflama. Vemos hoy que la hecatombe se convierte espantosa para el régimen de oprobio capitalista; que su organismo se desmorona al fin, que se hunde el castillo de la ignorancia y el crimen, aunque vivificado por el odio, consecuencia de él, ha entrado en la crisis agónica para también no levantarse jamás como él.

Al final del crepúsculo, cuando empujará la vida o transformación del piecillo la recia lucha, cuando se disolvan los que quedados y los dolores; todo a puntado caer o subsistir para unos, y todo a punto de renacer para la verdadera dicha de todos. ¿Qué hay que hacer? Un tempano, esa isla flotante, desprendida de los mares árticos, sirve, ¡ah, horror! para que se estrellen en él, buques gigantes. Donde se estrellará inminente el imperante régimen, es con el tempano desprendido de la verdadera acción humana.

IMBECILIDAD

Llamo a lo que muchos compañeros tienen por jactancia, en lo que se refiere a capacidad productiva.

Muchas veces y a muchos compañeros he oído alabarse de la mucha mercadería que hacen con pocos obreros (me refiero a los que ocupan el puesto de primeros); es corriente oír a estos compañeros: en la casa donde yo trabajo, se hacen tantos kilogramos de pastelería, tanto de esto, tanto de lo otro, en fin, un número elevado de todo, y muchas veces exagerado; después dicen el número de obreros que son, resultando muy reducido para la mercadería que elaboran; terminan de hablar con un cierre de labios, como prueba de admiración hacia sí mismos.

¡Pobres imbeciles! ¿Por qué no habrán nacido en tiempo de los esclavos? ¿No comprenderán estos seres, que eso, más bien de ser un orgullo, es síntoma de idiotez, y debían sentir calor en la cara, sólo pensando que son tan burros, haciendo tanto trabajo en la actual sociedad? Eso sería noble cuando con nuestro trabajo beneficiáramos a la sociedad entera; pero en la actual, opino lo contrario y voy a exponer mis razones: El capitalista trata de darnos el menor sueldo que puede, quiere la mayor cantidad posible de producción y con ello no beneficia a nadie más que a su persona, en nada piensa más que en sus ganancias, y perjudica moral y material a la mayor parte de la sociedad que somos los productores. En cambio, nosotros, trabajando lo menos que nos sea posible, no perjudicamos a

nadie, al contrario, beneficiamos; pues, cuanto menor sea nuestra producción, mayor será el número de obreros que se ocuparán; por otra parte, estaremos descansados, lo que equivale tener más salud y poder emplear más energía por nuestra causa. Haciendo mucho trabajo, ¿qué ganamos?, puede que alguna sonrisa del burgués, fomentando la desocupación de compañeros y perder la salud. ¡Hermosas ganancias!

Compañeros: cuando oigáis alabarse a un compañero de lo mucho que hace, no dejéis de tratar de hacerlo comprender su imbecilidad y si no lo conseguimos, despreciado, puede ser un instrumento del capital. Cuando debemos trabajar mucho, pero mucho, es cuando nuestro trabajo no va en beneficio de un determinado parásito; cuando se trabaja en pro de un mejoramiento colectivo, cuando nuestro trabajo sea ejecutado con la insuperable herramienta que es la idea, entonces no debemos cansarnos de seguir hasta completar la obra; pero sin vanidades individuales.

Por ahora podemos empezar a trabajar porque las ocho horas sean generales en el gremio. ¿Quién trabajará más por esta mejora colectiva? Hay que trabajar por la causa. Basta de imbecilidades.

EBRO

EL PUEBLO

Es una necesidad; hay que decirlo, gritarlo, y mejor que todo, llevarlo escrito en la palma de la mano y estamparlo a cachetadas en cada mente ignara que se encuentre al paso. El pueblo de hoy, es el mismo de ayer, y a no ser que nos demos cuenta, seguirá siendo mañana. Sin ser pesimistas ni pecar de aviejados, tenemos que reconocerlo, y aunque nos pese, afirmarlo. La transformación que al parecer de muchos existe, por aquí, por donde se dice que hay tantos machos, no se ha dignado pasar. Se ve bien claro. Se nos sigue como siempre explotando, se nos ordena como a vaca mansa y nosotros sin aperebirnos de que si queremos tenemos posibles para evitarlo.

Nuestros machos, los hombres nubes, que al pasar lanzaron sobre nuestras cabezas la hermosa luz de ideas, hicieron, como quien dice, la siembra en nuestros campos, hoy se encuentran como perros en la cárcel, envueltos en la polvareda que la tormenta reaccionaria levantó.

Los niños, sus hijos y los nuestros que nuestros hijos todos son—sin cariño y sin padres, sin ropita y con hambre, piden pan; no lo hay y siguen pidiendo llorando.

Llorar y pedir es el canto del turgurio. Trinos de la miseria. Bracitos tiernos que se extienden, cabezitas rubias que se doblan a implorar. Hé ahí nuestra vergüenza.

Y nosotros como si no la tuviéramos, ni nos movemos siquiera. Aquí estamos como terrones sobre los cuales se ha malogrado el fruto.

Lejos de preocuparnos de nuestra actual situación, perdemos el tiempo en insultarnos, disputándonos la jefatura de las organizaciones obreras. La jefatura. ¡Sí! Así como sueñan. Seamos hombres, compañeros. ¡Compañeros! Es menester, es necesario que convengamos.

Esos niños que lloran son nuestros, en los hombres del mañana y nos pertenecen. Hay que defenderlos, apretarlos sobre nuestros pechos, rodear con sus bracitos nuestro cuello, luchar y trabajar por ellos.

El labrador, cuando un contratiempo le ha malogrado el fruto, busca el remedio a tal mal allí donde mismo antes sembró. Remueve la tierra, la trabaja, entretiene sus diferentes capas y vuelve a esparcir semillas. Hé ahí nuestra tarea.

Asamblea Extraordinaria

Para el día 7 de Septiembre a las 20 horas en el local Sarmiento 1136, para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA:

1. Acta Anterior. — 2. Balance. — 3. Nombramiento revisadores de cuentas. — 4. Reintegración de la Comisión de Propaganda. — 5. Habiendo triunfado sobre un nuevo petitorio en algunas casas; ¿qué actitud asumirá la Sdad. para el gremio? — 6. Cuota pro fondo de huelga. — 7. Prosección de los agregados a las bases.

¡Comaradas!

Si hemos comprendido un día que nuestra fuerza está en la unión, que sólo por ella arrancaremos algo de lo mucho que nos pertenece y que allí es donde podremos comprender más clarivientemente lo que es la vida de lucha tan desigual entablada, y creemos que la acción se ha de hacer sola o que ha de ser una minoría la que tiene que discutir y resolver los asuntos a todos pertenecientes en las asambleas, estamos equivocados.

Es doloroso ver las asambleas tan poco concurridas. Da fiebre ver que en los mismos asociados no haya interés dilucidar su misera situación de parias asalariados, y sin embargo nuestro malestar es tan hondo, tiene raíces tan arraigadas que solo

al pensarlo y verlo causa horror. Ante nuestra situación no vemos nada debido a la inercia ignara que se apodera de todos. Por eso se suscitan las luchas sin un átomo de comprensión, por eso estamos sumidos hoy en la más negra esclavitud. Desechemos nuestra actitud. Desechemos como un solo hombre, concuál al llamado, para robustecernos en elocuente comprensión de nuestros embates; sólo así seremos fuertes e indestructibles.

Obreros elaboradores del dulce todos a las asambleas y en particular a esta, donde la orden del día es colosal.

La comisión acordó y avisa por este intermedio, que a la hora señalada se dará principio al acto con el número presente.

¿Para qué estamos organizados?

Al organismo en sociedad de oficina lo hacemos por un fin; éste puede ser, para buscar un bienestar que los patrones egoístas nos niegan a toda costa.

Muchos buscan en la sociedad, un centro recreativo para expansionarse, pero no con las ideas, sino con el libertinaje.

¡Ah, sociedad! la sociedad lo que debe ser un centro de cultura, una escuela, una tribuna donde cada uno y todos, sean capaces de forjarse al calor de las ideas, tirando los prejuicios que le acosan atrofiándole el cerebro, debido a la incomprensión en que el individuo inestudioso se halla.

Es en la sociedad donde podemos ser hombres para el futuro, cambiar la vida perra que ahora llevamos, por otra, do impere la justicia y la verdad; naturalmente, para esto se requiere un poco de voluntad por parte de todos, todos los explotados, todos los que tenemos que comer el pan amargo del trabajo brutal y excesivo, que esa casta parasitaria nos impone; tenemos el deber de contribuir a la obra de emancipación emprendida por esa minoría de compañeros conscientes que luchan en los sindicatos.

Los compañeros que lean estas líneas, los invito a que reflexionen, que pongan atención sobre el rol que están llamados a desempeñar en la vida. La Asociación del Trabajo (ajeno) se ha unido para defender los intereses creados, a costa de la ignorancia de los trabajadores; el obrero que habiendo despertado del letargo en que se hallaba sumido, y ve la miseria que impera en el hogar, ve a su prole desnuda y raquítica, a su compañera decrépita y anémica, él, cansado y reumático. ¡Ah! qué calamidad, entonces, seda cuenta del papel bochornoso que ha desempeñado durante su vida y entonces es cuando pide un poco más de pan para su familia, y un poco de libertad para él.

Los tiburones de la Asociación

Jacobo CARRO

No habrá paz en la tierra, mientras el hombre no sea libre. No será el hombre libre, mientras no desaparezca la ignorancia.

El Estado es enemigo del hombre, el Estado es el capital, el clericalismo y el dominio militarista.

Lopes de Oliveira

del Trabajo, dirán que es un anarquista sedicioso (como lo decían a un compañero el otro día), y a ellos les podemos contestar que son unos explotadores, traficantes de carne humana y sinvergüenzas, porque no tienen un átomo de dignidad.

Es por esto que eclicia, que teniendo una sólida preparación nos podemos defender del insaciable capital, porque a la violencia de los de arriba, contestaremos con la violencia de los de abajo. Pero, repito, es cuestión de prepararse.

A los patrones, antiguamente en el gremio de confiteros, se veía esa mansedumbre propia en hombres mómias o seres sin comprensión, así es que los patrones de confiterías se ponían las botas a costa del rebaño de esclavos que trabajaban.

Todavía, con esto que digo, hay individuos que se creen, que si el patrón les falta o se va a pique el bolicho donde se está matando lentamente, les va a faltar el pan, con esto se ponen a la altura de aquellos esclavos que la libertad les asustaba.

A. DIEZ

(Continuará)

POBRE PUEBLO

¡Oh, pobre pueblo! tú que tanta fuerza tienes, tú que todo haces y deshaces con frenético empuje, te veo llorar como un niño y te siento gemir como un perro hambriento. Te quejas de tus gobiernos y tú mismo los haces. Vienen elecciones y depositas tu voto, tu soberanía a otro y te encuentras siempre con los mismos engaños, pero no escarmentas, siempre eres el mismo, manso-mango, que quiere decir burro.

¡Oh, pueblo! ¿Cuánto tiempo precitarás para desengañarte de estos mistificadores que antes de las elecciones te prometen el oro y el morro? Ellos llegan por tí, a los palacios de oro, al estéril de la cuspide de su ogro, mientras tú siempre en el infierno. Si algún día precisas de tus encumbrados lo que antes te prometieran, tienes que recurrir como un mendigo a llamar a las cerradas puertas de su paraíso y ni esto te permiten. El 1º de agosto fuistes allí a reclamar más justicia por el alto alquiler, y torron que ya se acordarán de tí, que mándote como una gallina te dije que calmes, pero al mismo momento contemplaron que la multitud era agredida por sus sabuesos de ignorancia enfurecidos, hasta disolverlos. Quedaron libres al fin: tu protesta en simplicidad quedó y siempre manso, manso, que quiere decir burro.

Pueblo, quisiera verte fiero como un tigre, valiente como un león, para que barrieras de una vez a todos estos políticos, y al quedar sin estos gobiernos erigidos por tí sobre tí te gobernarás tú para tí mismo.

Hemos llegado a ser ya mayores de edad.

M. NUET

LA DIFERENCIA

En todas las épocas de la vida se ha visto y sentido el germen criminal de la diferencia.

Los unos reventan de hartos, ociosos, engendran más, día a día, el germen diferencialista para seguir encumbrados en el pedestal del progreso construido por la fuerza y la inteligencia ajena a la suya.

Los otros, los que tantos pedestales han consuido, siguen viviendo bajo la sombra de los mismos, aplastados por los reptiles venenosos que en ellos se encumbraron durante los largos siglos de su negra historia.

El obrero que extrae de las entrañas de la tierra, en las minas, el rústico y duro metal, lo transporta al interior del crisol para fundir los añicos del mismo y forma las grandes vigas de hierro que sirven para el sostén del armatoste social, ese obrero no puede, no tiene el derecho, según los señores, a disfrutar de la maquinaria del progreso, de todo lo que existe creado por el esfuerzo de su propio músculo. Para eso se le paga su trabajo; esa es la contestación de los despotas, de los parásitos, de los que acaparan la producción por medio de la fuerza y del vil metal.

Como si ese metal lo extrajeran

de la mina, como si ellos mismos lo fabricasen, para darle el valor que desgraciadamente se le da.

Ese vil metal que sirve para pagar los más horribles crímenes, que sirve para vender y comprar los hombres, para ejercer las más bajas pasiones y sirve también para prostituir el cuerpo de la mujer.

¿No son los productores los que lo extraen de la tierra y lo fabrican? luego entonces, ¿a quiénes les pertenece sino a ellos?

Un ingeniero o arquitecto que simplemente traza unas líneas en un punto determinado para explotar una mina o edificar un gran edificio, se le hacen grandes elogios, grandes banquetes, grandes retribuciones, sin tener en cuenta que en su teoría intelectual no puede ni es capaz de explotar la mina o construir el gran edificio.

Si un padre santo se cae de su dorada poltrona y va por el suelo, sus delicadas caderas rozarán sobre las alfombras de la gran... Persia, y en coro, todos los diatribas de la burguesía ponen el grito en el cielo, pidiendo clemencia por su santidad a todos los santos que ellos mismos construyeron borrachos de fanatismo, para despistar la senda de las aspiraciones proletarias, basadas en lo más necesario de la vida.

Sin embargo, para la inmensa falange de los productores, los que en todo momento exponen su vida, los que grano tras grano extraen hacia la superficie de la tierra todas las materias primas encontradas en las fosas subterráneas; para los que ladrillo sobre ladrillo levantan los grandes palacios y construyen

todo el armatoste social; para los que fabrican los finos calzados que calzan los prostituidos pies de la aristocracia; para los que confeccionan los ricos trajes y finas sederías para tapar los impúdicos cuerpos de las sedicidas damas; para los que manejan la válvula de la máquina del progreso, para recrear la vista de los burócratas; y, por último, nosotros, los que con nuestro sudor dulcificamos la vida de los fariseos y de todos los que explotan al mundo productor, en las cuevas anti-gigénicas e inhabilitadas de respirar las dulces brisas del aire puro, negados de las caricias suaves del sol allí donde el calor insano del horno y las hornallas, respiramos la atmósfera humeante, caminamos siempre perseguidos por el infame símbolo de la muerte por la tuberculosis... A nosotros, para eso se nos paga, se nos paga, sí, pero con el sello de la diferencia, como si todos los hombres no tuviéramos más o menos las mismas necesidades, como si unos hubieran nacido con la camisa y otros sin ella; como si no tuviésemos todos los mismos derechos como los mismos deberes.

Dichosos de los que sin deberes tenéis derechos, pero la dicha toda su fin y el derecho de todo para todos, se impone con las afirmaciones de que el que quiera comer que trabaje.

La organización burguesa está basada sobre la diferencia de clase, la mentira y la maldad; sólo así puede existir, pero frente al calor de la verdad, se disuelve, como la nieve frente al sol que alumbra la humanidad.

Juan B. GARCÍA

EN LA BRECHA

Un hermoso movimiento se ha producido en nuestro gremio, en el mes que ha transcurrido; la fábrica de caramelos «Viena», cede a la petición justa de nuestros camaradas. Si dentro de todo el gremio todos tuviéramos la valentía de afrontar nuestra situación, con el criterio de clase que han mantenido durante muchos días los valientes compañeros y compañeras que en esa fábrica trabajan, tal vez el gremio en general gozase hoy de los beneficios que por justicia debiéramos tener y que hemos de tardar mucho en obtenerlos si no nos colocamos decididamente en la brecha.

Esos compañeros no solamente han sabido mantener alto la situación de asalariados conscientes de su obra, sino que han dado una lección de verdadero compañerismo; donando la indemnización impuesta al que los explota, para el comité pro presos en su causa social; obra esta que merece tenerla en cuenta, puesto que con ella han realizado la mejor ofrenda que los obreros conscientes pueden hacer al auxiliar a esos pobres compañeros que por el solo hecho de pedir un poco más de bienestar los encarcelan, siendo éstos a veces los que realizan los principios de nuestra emancipación.

Pero si hay todavía compañeros que trabajan aisladamente y no se preocupan por la obra que inteligentemente viene realizando día a día nuestro gremio, hay en cambio otros compañeros que son incansables y no desalientan, creídos que nuestro gremio no tardará en estar colocado en el lugar en que deben colocarse los gremios conscientes de su obra, en la vanguardia de la lucha.

Existe en nuestra organización una comisión que por su obra merece puntualizarla y prestarle el mayor apoyo, no solamente para animarlos en su desideratum, sino para que la obra inteligente que practican los jóvenes que componen dicha comisión, sea una obra colectiva de todo el gremio.

Quiero referirme a la Comisión de Propaganda Gremial, la que con entusiasmo nos prepara conferencias obreras, que por ellas ser netamente obreras se tornan simpáticas y al mismo tiempo instructivas y provechosas.

¡Cuántas veces al ocupar la tribuna un compañero, y al querer dirigir la palabra a la asamblea que lo escucha, no sabe por dónde principiar su disertación! pero pasadas las primeras vacilaciones propias del que no sabe hablar, pero sí, sabe sentir, él nos dice un montón de palabras todas deshilvanadas, pero

hijas del corazón que las hace brotar por el dolor que continuamente soporta; palabras incoherentes, pero reales y llenas de sentimientos, que si las analizamos en su conjunto y profundidad, cada una de ellas encierra una historia real de la vida de martirio que hoy sufre el asalariado.

Estas conferencias deben escucharlas todos los compañeros y compañeras, y cuando se encuentren en la soledad de su modesta habitación o covacha, que es el albergue hoy de la clase obrera, deduzca sin apasionamiento, separando de su mente todo prejuicio, haciendo de su conciencia el juez, para que del resultado de su propio examen piensen con sinceridad cuál es su deber.

En la lucha de clase en que hoy por el egoísmo de una minoría que con astucia se ha hecho dueña de los poderes del mundo, está dividida la humanidad; la clase obrera explotada desde el capital al Estado, siente los rigores del peso que cae sobre sus espaldas, porque le falta capacidad, le falta conciencia, no se preocupa nada más que alimentar al estómago y deja que el cerebro marche solamente al impulso de los vapores que le produce ese estómago.

Mientras no nos ocupemos de ello en la obra educacional de nosotros y de plantear el terreno sólido y bien cimentado de las futuras generaciones, siempre seremos los parias de la sociedad en que vivimos. Es por esto que debemos apreciar como fundamental la obra que viene realizando nuestra Comisión de propaganda gremial, sin que por esto abandonemos los otros campos de acción que pueden ser aprovechados en nuestro beneficio.

Ya en nuestras asambleas principiamos a discutir la changa solidaria, ella se consumará, está en el espíritu de todos nuestros agremiados y será la vanguardia que irá abriendo el camino para la implantación de las ocho horas de trabajo, el descanso dominical y el aumento de salario, y cuando luchando inteligentemente consigamos estas mejoras, aprovechemos entonces las armas que ellos mismos, nuestros explotadores, ponen en nuestras manos, y con ellas exijamos los talleres salubres y con luz solar; no inmundos sótanos donde nuestra vida se acorta y nuestras generaciones se degeneran por la transfiguración de nuestra sangre envenenada que transmitimos, como todo el crimen de lesa humanidad y con la agravante de ser conscientes de la mala obra que practicamos.

Sigamos en la brecha recta de la

obra práctica, no desalentemos en nuestra lucha, y así como los pueblos del Oriente despiertan del letargo en que estaban sumidos, nosotros aquí también despertaremos, pero será necesario despertar primero a nuestra conciencia adormecida y librarla de todo prejuicio, que solo sirve para dar fuerza a quien nos explota y villanamente nos denigra y nos envilece.

Isidoro AYALA

PINCELADAS

La naturaleza inmensa e impasiblemente bella, se nos presenta a veces feroz si se pone a serlo. La sonrisa con que crea la hermosura de sí propia, sin cesar puede trocarse en la siniestra insensatez con que a sí misma se destruye para volverla a crear entre sonrisas. Pero hasta en la sonrisa de su amor oculta su impavida impiedad. A veces cuando presencia las hermosuras de su obra, sentado a la sombra de un árbol, en esos días de primavera que se nos presentan hermosos, haciéndonos ver la hermosura de su obra inmensamente bella, respiro con fuerza por todos los poros de la vida, entre los aromas de las flores y las delicias serenas de las frondas y los aires; asimismo me penetra la impresión de que todo es crimen, de que todo es muerte entre las mismas divinas armonías del aire, de las frondas, de las flores.

Una abeja, que liba una corola, roba y mata; mata viendo sus tristes alegrías el pájaro que busca abejas en la yerba, mata; al pájaro mata el águila en las púrcas del espacio, o el gato montés en el ramaje de la encina donde le sorprende cantando sus amores. ¿Y acaso el gato montés no vuela a sus guaridas para no ser víctima de algún lobo?

Un día, un hermoso día de la naturaleza alza sus triunfales himnos sobre la perenne renovación de juventud, que le constituye la incesante lucha por la vida, la naturaleza es cruel, pero hermosa, inmensamente bella nos acoge a todos por igual, a todos nos mata, nos hace matar para vivir, nos canta la vida, nos alienta en lucha hasta que nos deja vencidos en brazos de la muerte. Mientras ella sigue su obra de renovación, alentando a las generaciones nuevas a la lucha por la existencia. Y sigue pasando de generación en generación matando, dando vida, amor y odios. ¿Odios? ¿Amor? No, y mil veces no. Ella siempre nos alienta a amarnos los unos a los otros; en las noches hermosas de luna nos invita, nos alienta a disfrutar de su hermosa soledad en los brazos del amor.

Y en las noches de borrasca, cuando se nos presenta cruel destruyendo todo lo que antes creara, desecando, matando todas sus furias, nos obliga a buscar los brazos del amor para ocultar el miedo que tenemos a la muerte; y así, labio contra labio, pecho contra pecho, cuerpo contra cuerpo, vemos pasar la borrasca en los brazos de la madre o en los de la compañera, alentados en la lucha por la vida, mostrándonos después de la borrasca que todo lo que había creado lo había destruido, para volverlo a levantar otra vez con sus plantas y sus frutos perfumados, todo nuevo, dándonos a comprender que ha sacado de raíz lo viejo, lo inservible, para renovarlo con lo bello, con la sabia juventud de la vida.

Y. GIMENEZ

"FRENTE UNICO"

Un nuevo portavoz obrero que aparece en las mañanas, vino a la lid de la lucha para llenar un vacío sentido desde hace tiempo, por haber opuesto una barrera formidable los encargados de velar por el desorden actual.

Piden informes sus redactores, de los gremios, para publicarlos en su hoja.

El Obrero en Dulces, órgano de la sociedad Obreros en Dulce Unidos, le desea una duradera vida larga y feliz término a la obra emprendida.

DE ACTUALIDAD

No quisiera, al escribir estas cortas líneas, herir susceptibilidades ni molestar a ninguno de los compañeros que componen el gremio de Obreros en Dulce Unidos, pero es tanta la inconsciencia y falta de honrría que se nota entre nuestras a la tiránica idea, de empuñar el filar, que no es posible sustraerse al látigo de la crítica y repartir unos cuantos fustazos sobre las espaldas de los rémoras que hoy, dentro del sindicato, pues más que hombres conscientes y seguros del lugar que ocupan dentro de la colectividad social, como productores, son muertos que caminan—y valga el símil por no haber otro más gráfico con que calificarlos.

Siendo la hora presente un momento crítico de la historia, donde las indecisiones y cobardías producirán serios males para nuestra situación de esclavos de esta sociedad donde impera la tiranía capitalista en la forma más cruelmente refinada, por eso no se concibe la existencia de hombres-cosas, incapaces de enfrentarse con nuestros explotadores y exigirles más respeto a nuestros invulnerables derechos de productores de la riqueza social.

Por eso es necesario que dentro de nuestro gremio haya un poco más de cohesión y energía y exigirle a nuestros explotadores condiciones más humanas en el trabajo y la jornada de ocho horas. Es vergonzoso que todavía no disfrutemos de esa pequeña pero insustituible universalidad.

Así que, es imprescindible y de todo momento imporrable emplazar a nuestros tiranos a que mejores nuestras condiciones de esclavos. Pero esto no será posible mientras no demostremos más firmeza y más acción en nuestras luchas y para ello hacen falta caracteres enérgicos y definidos, capaces de comprender el momento, si queremos dar un paso hacia el derrumbe de la prepotencia capitalista que nos agobia. Luchemos denodadamente si es necesario para imponer nuestra voluntad y nuestro derecho a la vida libre y emancipada a que somos acreedores.

Por hoy basta, que cada uno examine su conciencia y se ponga a la altura de las circunstancias, tal como el progreso del momento lo exige.

Manuel DURAN

CARTA ABIERTA

A los camaradas que han emprendido la obra del Frente Unico. Analizando vuestra obra, viendo con simpatía que bregáis por la unificación de la fuerza proletaria, que queréis edificar un castillo potente para que se estrellen todos los oleales reaccionarios en sus compuertas, que véis mal encaminadas las teorías y prácticas de las instituciones existentes que quieren hoy como ayer disputarse el predominio de fuerza organizada, que sentís vibrar como obreros conscientes más fuertemente el látigo de la raza capitalista.

Aquí en este país, el proletariado en general, salvo raras excepciones convencionales quiere y está latente para la unificación de sus fuerzas. Ha comprendido que el verdadero rol de la lucha se puede entablar sólo viril y potente, cuando en la sociedad de un gremio hay una unión fuerte; que por la desunión viene la inercia y las luchas de prepotencia individual, que sólo saliendo beneficiando al capitalista; ve que por este medio el que directamente los explota aprietta más y más el torniquete para dejarlos en juego, pero quiere y prefiere sucumbir antes de dar el brazo a torcer. ¿Por qué?

Porque hoy recela de todo, incluso la prédica cotidiana de los apóstoles de la democracia social, porque siempre que se ha dejado guiar por uno u otro ha ido de derrotero en derrotero hasta el fondo del abismo, y porque hoy, infiltradas en algunas facciones sociales, no oye ni su mismo clamor de hambre.

Hay fanáticos y convencionales, pero los fanáticos, como suponéis, no son tales, son sólo temerosos (y en parte están en lo suyo) de que no decaiga la poca vibración de amor que hacía un ideal sustentan, y los convencionales son aquellos que aferrados en su teología, no los han

podido ni hacer mover sus mismas sociedades. El dilema es de difícil solución, porque se ha encarrado mal, unos y otros tienen fuerza, unos y otros quieren y unos y otros luchan en la esterilidad y el obrero sigue desunido por estos factores.

Si en vez de infiltrar odios hacia las organizaciones existentes, se hubiese procurado unir por medio de prédicas orales o escritas a los hombres; si se hubiese llegado a zanjar las discordias existentes por medio de la concesión de necesidades sentidas, quizá hoy, como lo hemos hecho los confiteros, lo habrían hecho todos. Por encima de todo, porque nos comprendimos dentro de la verdad, nos hemos unido.

Creo que los más acertados sería acercarse a los hombres para comprenderse; dar vía libre a la máquina de compensación según las enseñanzas e infiltrar, ser los reguladores por si alguno se descarrila.

Gremio por gremio, así llegaríamos sin duda a nuestro fin sobucado.

Es opinión.

R. COSTA

BOYCOTT

A los

Cigarrillos: 43., H. P.,

Reina Victoria, Ideales, Sublimés, Excelsior, Goal, Barrilete, Círculo de Armas, Poupée, Caras y Caretas y todas las marcas del Trust del Tabaco. ¡Es deber de conciencia, camaradas!

Comité Pro Bloqueo

Importante

El socio que salga a trabajar afuera, le avisamos pase por secretaría a retirar el pase, para poder presentarse a la sociedad de la localidad que se dirija.

Así no se dudará de él en ningún caso y se le considerará compañero. Es un estímulo.

¿Queremos ser todos iguales?

Sólo la expropiación puede satisfacer la gran masa de desgraciados y oprimidos. De la teoría hay que hacerla pasar a la práctica; pero para que la expropiación responda al principio de dar todo a todos, suprimiendo la propiedad privada, es preciso que se realice en vastas proporciones.

La expropiación en pequeño no pasaría de ser un vulgar pillaje; en grande, es el principio de la reorganización social. Seríamos sin duda unos ignorantes de las leyes de la historia, si creyéramos que de un solo golpe, todo un vasto país podría convertirse en nuestro o campo de experiencias. Europa o el mundo entero, no se harán anarquistas por una transformación inmediata, pero tenemos por un lado la maldad de los gobiernos, sus ambiciones, sus guerras, la bancarrota que a todos amenaza, y de otro lado la propaganda incesante de las ideas. Uno y otro producirán desequilibrios en el orden social, revoluciones durante las cuales podremos trabajar por nuestra causa. ¡Cuántas veces los revolucionarios han visto pasar momentos muy oportunos para defender prácticamente sus ideales sin poderlos utilizar!

Pues bien, cuando estos días vuelvan a nosotros corresponde precipitar su llegada, cuando toda una región, cuando grandes ciudades con sus arrabales se hayan emancipado de sus gobernantes, nuestro trabajo está trazado; lo primero es poner a disposición de cada comunidad los instrumentos de trabajo, que el liber social ha detenido por los particulares, vaya a poder de sus verdaderos dueños; que todo el mundo tenga parte en el consumo; que la producción pueda hacerse en todo lo que ella tiene de necesario y útil, y que la vida social lejos de verse interrumpida, tome más

empuje y energía. Sin la tierra que nos da sustancias para la vida, sin los almacenes que encierran los productos acumulados del trabajo; sin las fábricas y talleres que producen telas, metales labrados y mil objetos de la industria y del arte, así como sin los medios de defensa, sin los caminos de hierro y otras vías de comunicación que nos permitan el cambio de productos con las ciudades libres, con las aldeas y los pueblos emancipados, y para combinar además nuestros esfuerzos de resistencia y ataque, sin todo esto, estamos condenados anticipadamente a perecer como el pescado fuera del agua, sin poder respirar sumergidos en el océano inmenso.

Recordemos la huelga de maquinistas de ferrocarriles que tuvo lugar en América hace algunos años. El público en masa reconocía la justicia que asistía a los huelguistas, todo el mundo estaba harto de las insolencias de las compañías, y se alegraba de verlas reducidas a la decisión de sus obreros. Pero cuando las compañías, dueñas de las vías y las locomotoras, no pudieron servirse de ellas; cuando todo el movimiento de cambio fué interrumpido; cuando los víveres y géneros de toda clase aumentaron de precio, la opinión pública cambió de rumbo, más que las compañías que nos explotaban y fastidiaban, nos perjudicaban a nosotros, por cuyas pretensiones morimos de hambre. Así expresaba la multitud su última opinión, y debíamos tenerla muy en cuenta.

Es preciso que todos los intereses de la masa general queden a salvo en estos conflictos y que sus necesidades, al mismo tiempo que sus instintos, sean completamente satisfechos.

Por eso no es suficiente reconocer el principio, es preciso aplicarlo.

M. P.

Nuestra última Asamblea

Adhesión al C Pro Presos y Deportados

En la asamblea realizada el día 5, a las 20 horas, con la concurrencia de gran número de asociados, se acordó, al proseguir la anterior para dejar finalizadas las bases que presentó la comisión administrativa provisoria, después de algún animado debate, por gran mayoría a la casi totalidad, la adhesión al comité pro presos y deportados. La cuota que estipuló la misma, para el sostén a la obra de este comité, es de un diez por ciento de las entradas mensuales.

Se nombraron dos delegados que representarán en sus reuniones a la sociedad.

Se trataron otras cosas, como el aumento al delegado y la reconsideración y reintegración de la comisión administrativa, y quedó después de ser muy avanzada la hora, mucho que tratar.

El acto se puede decir fué trascendental. Esta adhesión tiene un valor más bien moral que material, por cuanto abrazamos y nos hacemos eco del sufrimiento doloroso que nuestros camaradas sufren tras las rejas y en los buques que son deportados por nuestra misma causa, que es la causa de los oprimidos.

Lo más hermoso y humano que el hombre en la sociedad puede hacer es velar por el sostén y mitigar así como puede y tanto como pueda el dolor de su moral y material sufrir.

Recibid, hermanos lacerados por la iniquidad actual, este abrazo fraternal de un grupo numeroso de trabajadores que eviene a engrosar las filas de vuestros adherentes, como homenaje a nuestra causa.

Un día de sol radiante se acerca donde el hombre será libre y no se le querrá, por coartar el pensamiento, encerrar en una ténica cárcel. Al contrario, como el pájaro libre, irá por doquier sembrando semillas que al fructificar serán las flores humanas del porvenir de la vida.

Si en la lucha os han magullado reprimiendolos, los que nos han dejado sueltos en esta cárcel actual, procuramos no sufrir, por eso, como hermanos, os abrazamos.

Veamos a todos los trabajadores del mundo, como a hermanos nuestros, uniéndonos con ellos, a través de todos los países.

Los gérmenes de la tuberculosis LA JUVENTUD Y EL CUARTEL

Por R. C. Vila

Repleta de vida, en la flor, cuando se predispone a entrar con vigor a fecundizar el campo estéril de la acción, cuando podría germinar con alma, cuerpo y voluntad sana, es llamado también por la ley. Dentro del margen de ella y considerado ciudadano, le imponen el deber de servir a una patria de la cual nunca obtuvo un átomo de generosidad. Y como precisan, para poder proseguir un Estado y una patria animal, una fuerza organizada, busca la virilidad de la edad, la potencia para su acción y la opulencia en su físico.

El joven elegido, después de estar supeditado al examen del doctor es ingresado al cuartel. Tiene que cumplir como hijo de la «patria» como buen ciudadano, etc., el sagrado deber de ser soldado. Allí donde todo va rigurosamente militarizado, donde a uno le imponen el cumplimiento de un código o de un capricho superior donde no es dueño de su voluntad, donde lo hacen autómatas, tiene que sufrir mental y materialmente un desgaste; que en su físico va degenerando, hasta que agotado y sumiso cumple santamente sucumbiendo, de lo contrario el húmedo calabozo, la fría guardia o las largas fatigas que le imponen hacen tantito mella en su salud, acarreado así un flagelo que infimo al principio, se ha vuelto incongruente al fin y acaba por acarrear el túbulo que tiene que minarle su existencia, su vida.

La comida es insustanciable, poca y mal hecha, es sucia, pobre y mala, en fin o tiene que recurrir a la fonda gastándose lo que sus padres necesitan y se lo dan a él, o también de lo contrario tiene que comer lo que hay sino pasar hambre, y un día tras otro sin poder saciar su estómago y tenerse que callar y sonreír aun, es la calamidad más ignota del joven.

Las largas jornadas de instrucción fatídica, los largos cansancios corporales, los sufrimientos impuestos y las imposiciones cruentas a su ser, van de detrimento en detrimento, hasta sumirlo en la más abyecta pesadumbre.

Entra sano y se vuelve enfermo, extra bueno y se vuelve malo, entra sí, honesto y rectado y se vuelve corrompido empujándolo. ¡Es la obra del cuartel! Primero mata el vigor, después el físico y por último lo degenera para siempre. Es también un derivado del mal social y también es una primicia para la germinación de la tuberculosis.

Hemos visto con pesar, y hoy lo tocamos con realidades amargas la hecatombe universal que ha enlu-

tado para muchos años quezadas centenares, a toda la familia humana. De allí han salido mutilados, ciegos, tronchados, muertos de cansancio, pesar y fatiga, en fin ha perecido la juventud, en holocausto al bárbaro y sanguinario dios de la guerra. Y ese producto destructor, germinador destructor, ha llenado de espanto, dolor y miseria al orbe, por escarmio a la civilización humana actual y a la confraternidad social del hombre.

Vuelto hoy como ayer al hogar donde los arrancó la fuerza injusta de la ley, transformados por completo, enfermos, achacosos y desechos en su estética, por largos pesares y continuos sobresaltos, representados sus articulaciones de sangre por violentas explosiones que a su contorno estallaron, ya no son los mismos: viejos, sin temperancia, sin cariño ni amor, sin un átomo de robustez, van en procura de trabajo y se encuentran que no hay; caminan desesperados y nada hay para poder volver a la vida; tiene hambre y no tiene con qué satisfacer sus necesidades y aquel que con ardor y a expensas de su vida ha defendido la patria en infinidad de peles, aquel que conquistó para sus gerarcas gloria, y para su patria la palma de la victoria; aquel que oyó bramidos de fiera que lo incitaban a la destrucción sistemática, al asalto y saqueo, no tiene ni un pedazo de pan para hacer llegar a su estómago exausto. Va de puerta en puerta y alarga su trémula mano al transeúnte, igual que al potentado que ha hecho fortuna a expensas de él y ni siquiera le miran la cara. Una ordenanza hecha por los poderosos, les priva el último recurso, que es el de pedir limosna. Y, aquel soldado que activo y vigoroso, al compás de charangas y clarines iba lleno de espanto por la ignota miseria, se siente que su pedazo late, línguido e irregular.

¿Qué será? ¡Ah, ya! es la tuberculosis que ha venido derribando desde el cuartel. Y no teniendo más recursos, cae para no levantarse jamás, allí le sorprende de helado la muerte, sin el solo recurso de un beso amoroso, una luz que le diera un átomo de vida.

Así vemos a la juventud, así las flores se deshojan, así acarreados se fatal germinar y por él mueren.

Miremos, pues, al cuartel con horror, pensemos que es un aborto de un régimen que es un germen destructor del hombre mismo.

¡Juventud, si quieres estar libre, de esta lacra, no vayas al cuartel!

(Continuará)

No deberían existir

Los que nunca reunieron una idea ni pudieron engendrar un pesimismo, ni pudieron engendrar un pesimismo; los que llevan la vida en el estómago y una tela en el cerebro; los que nunca miraron adelante ni dieron por la vida un tropiezo; los que por qué si van sin preocuparse del cómo ni del por qué de su derrotero, los que flotan siempre y sólo concluyen cuando se estrellan en el eterno; los que siguen tranquilos y se vuelven al llegar de un extremo a otro, los que nunca salieron de su cueva donde todo es oscuridad y en ninguna ocasión la radiante luz del día pléotica vieron; los que nunca sufrieron angustia de saber que en el alma hay otro infierno o nunca obraron al impulso de una santa pasión, de un gran deseo, los que ignoran que llevan en sí mismos por todo el cuerpo, algo que vibra, que son los nervios, y los que nunca supieron de la altura, porque nunca miraron hacia lo infinito, no deberían existir.

Son una mancha, un borron que calló en lo más bello y en su marcha sin fin de siglo en siglo, se ha extendido por todo el universo.

No deberían existir, si son inútiles, ni vivir; yo sé, son ellos que detienen el paso de la vida y quie-

bran las alas al progreso.

No deberían vivir los estorbos, se echan afuera hasta del mundo. No deberían existir si son tan solo un informe de carne y hueso y llevan sin usar lo que nos deben y al morir no se sabe lo que fueron.

Marcos Cisneros de Tretira. B. Blanca, agosto de 1920.

Para las agencias de...

Si hay un pedido en estos inhumanos lugares, poteros enlodados por la inconsciencia e ignorancia, solicite; vaya a tratar a cuenta de él, pero al quedar arreglado, hágase firmar la boleta para retirar la comisión de la agencia. Si se niega, igual hágala firmar y lleve el pedido a la sociedad. Allí alguien dirá, y hoy por mí, mañana por ti daremos por tierra a estos antros. ¡Es acción, y la acción es vida!

Conóete a tí mismo

La vida es lucha; la lucha requiere fuerza para no ser arrallado; la fuerza la tendremos, mientras tengamos unión, con todos los elementos.

¡Trabajadores, unámonos fuertemente, y seremos invencibles!

LA PROPIEDAD

«La propiedad es robo», — ha dicho Proudhon, — y a esta exactísima definición del célebre pensador socialista, agregáremos nosotros, que la propiedad, frente a la pobreza, también es insultante expresión de infamia social, por que ella es inico instrumento de explotación y de opresión, con el que sus dueños despiadadamente esclavizan a los que robados fueron de su parte de haber social. Por la propiedad existen el pauperismo, la delincuencia y el crimen, individual y colectivo. La propiedad es guano roedor del cuerpo social: destruye en él, los nobles y altruistas sentimientos humanos, dejando en su lugar repugnantes fermentaciones de violencia y de odios. A la belleza, el altruismo y la fraternidad, sustituye fatalmente la propiedad el egoísmo vil, la grosera vulgaridad y las fúestas adversiones, imposibilitando, en absoluto, la obra de armonía y felicidad humanas. Siendo la propiedad en su triple aspecto: capitalista, mobiliaria y territorial, fuente de males miles, su destrucción inmediata y total debe figurar en primera línea en el revolucionario programa anarquista de nivelación social.

Pierre QUIROULE

La lucha por la vida

Es una fatalidad del espíritu humano su irresistible tendencia a todo lo enmarañado y confuso, buscando allí donde sólo se vislumbran formas claras y simples, complejidades laberínticas muy a propósito para extraviar la candida intelectualidad y el débil razonamiento de las luchas proletarias.

La teoría darwinista de la lucha por la existencia ha sido hábil y tenazmente explotada por todos los sostenedores de los privilegios económicos, como último medio de defender la apropiación individual de la propiedad y los medios de producción y de cambio.

La apropiación individual — nos dicen en último análisis los sofisticados defensores de la propiedad — es la única condición de progreso por la lucha que se entabla entre los individuos para obtenerla; es el único aliente y estímulo para el trabajo; de otro modo, nadie querría producir.

Aparte de lo brutal, de lo bárbaro de tal afirmación, pues que se establece como condición indispensable de vida la lucha entre individuos de una misma especie — y la más elevada de la especie — lucha que no se efectúa entre los seres de todas las demás, ni siquiera y en muchos casos de unas contra las otras, hallamos que tal condición de vida es superflua y caprichosa, por cuanto el estímulo al trabajo está determinado por el anhelo de vivir, por el mismo instinto de conservación que nos impone el imprescindible e ineludible deber de producir.

¿Quién ignora que, al nacer, contrae el compromiso de conservar la vida que acaba desquirit?

¿Quién ignora que el individuo contiene en su constitución molecular los elementos vitales que lo impulsan a su conservación y a la perpetuación de sí mismo?

Sólo una educación detestable y las desviaciones sociales producidas por la apropiación individual, han podido ir a buscar en formas artificiales condiciones indispensables de progreso.

Los factores naturales, poderosos y persistentes, simples y complejos a la vez, prudentes y sabios en medio de su inconciencia, son los únicos que pueden retrotraer la humanidad a su justo medio, al perenne equilibrio entre sus necesidades y la amplia libertad de satisfacerlas.

Negar la necesidad y utilidad de la lucha por la vida, es negar la irritante desigualdad, producto de aquella, puta que si la lucha se produce es porque alguien detenta lo que necesario y útil es a todos los individuos y por ende a la colectividad.

Si hay lucha, si debemos luchar para aumentar nuestros medios de vida, para vivir cómoda y felizmente; ello no debe ser de individuos, y es humano, es justo y es científico eliminar las causas generatrices de lucha tan irracional; es flagrante contradicción entre las necesidades naturales del ser y los obstáculos artificiales para satisfacerlas.

Vindiquemos la vida. Luchemos contra la indómita naturaleza que nos rodea. Sobrados obstáculos tenemos que vencer para hallarnos en posesión tranquila del planeta que nos pertenece.

Conquistemos la Tierra. Ella es de todos y para todos los que la habitamos. Someteremos a nuestro imperio todas las fuerzas naturales y pongámoas a disposición y para beneficio del hombre. Pero, ¡por favor! dejemos de ser bárbaros y terminemos con la propiedad de algunos que libra la infelicidad de todos.

MOVIMIENTO GREMIAL

Triunfo sobre un petitorio

En "Los dos Leones"
Belgrano 3002

Los obreros de esta casa, vista la necesidad sentida de conseguir mejoras para proseguir más ampliamente su triste vida, optaron por presentar un nuevo petitorio que el patrón no escatimó en aceptar.

Ha sido aumentado el sueldo en proporción, reconocida la Sociedad y ocho horas de jornada.

En "El Cañón" — Sarmiento

También estos obreros comprendieron que eran acreedores a más buen trato para su vida, y sin titubear presentaron un pliego al patrón, igual que en los "Dos Leones". Ha sido también aceptado.

Tomemos nota, camaradas, de estos triunfos, y también sin rodeos, no tubiendo un momento hagámonos reconocer por nuestros burgueses como hombres explotados a quienes también les pertenecen derechos como a todos, porque tienen el derecho a la vida. Sólo así seremos fuertes.

En "La Ciudad de Viena"

La medida se iba llenando así que pasaban los momentos. El patrón y capataces querían a todo trance romper la unión de los obreros de esa casa y no escatimaron nunca recursos para ello.

Allanadas todas las dificultades, unidos fuertemente, no han querido ni por un momento más sufrir las exigencias de sus señores engrisedos. Habiendo sido notificado que querían la medida de los caramelos igual que antes o un aumento proporcional, al no ser atendidos dentro las horas que le dieron de plazo, se declararon en huelga sin más trámites.

El afán de arreglo por parte del patrón, se manifestó desde el primer momento. Quedó estupefacto al ver la unión de sus obreros, quienes una vez en la calle y aceptando todo según pliego que se lo presentó, han querido cobrar los días de huelga motivados por él. No había transacción: los obreros firmes más cada día, quebraban los planes trazados por los capataces. Las infatigables compañeras no perdían momento. Siempre latentes, dispuestas a la acción, regulan el rol de lucha entablada. Y en los momentos álgidos, cuando en la intranquencia se debatían, cayó el causante aniquilado por la acción viril entablada. La comisión, creyendo que era lógico, porque era consciente y que había que llevarlos a un feliz término, o sea al triunfo, llamó a los delegados de las demás casas y les munó de unas listas para recabar fondos pro-huelga de dicha casa. (El resultado de ellas va en globo por número en capítulo aparte). También acordó que todo asociado provisoriamente abonaría, a más de la cuota, 50 y 25 centavos respectivamente pro fondo de huelga.

El gremio se manifestó algo espléndido. El patrón tuvo, después de un paro de doce días que ceder, pagando además 400 pesos como indemnización, cuyo producto fué generosamente donado por dicho personal al Comité Pro-presos y deportados.

Es así como se triunfa y se consolidan los ánimos.

Ahora, adelante. Unos más que antes, ejecuta las enseñanzas que en nuestro paro teóricamente os han manifestado muchos compañeros; así no caeréis en un laberinto jamás.

En la de Colombo

Estos obreros, debido a las exigencias de vida por la que nos hacen atravesar los señores de los trusts, están estudiando un petitorio más para aumentar algo sus sueldos.

Enthusiastas y unidos esperan el momento propicio que la comisión conjunta con una comisión de la fábrica nombrada para dicho asunto, crea conveniente. Mientras tanto, las asambleas se suscitaban intermitentes para prever cualquier causa para el asunto y para prepararse en caso de lucha.

En "Las Guindas"

Ha sido citado el personal de esta casa por la comisión, por la campaña por ella emprendida para que los asociados y el gremio en general vea la realidad de su causa. Creemos que sólo así podremos hacer algo. Concurrieron todos menos unas compañeras y ha vibrado el ansia del trabajo en

pro de ellos mismos.

Aunque estén organizados en esta casa, se notan ciertas deficiencias que creen poderlas solucionar, sin mayores trabajos, debido a la unión que allí reina.

La justicia, al razonar, va en pos de la verdad y ésta, con la unión, hace fuertes a los hombres en la organización. ¡Adelante, pues!

En otras fábricas

Un malestar sombrío se nota en el personal de algunas casas, como ser: Noel, Bassi, Trambolqui, etc. La operación allí reina en gran escala. Han sembrado la zizaña de tal modo los burgueses y sus cuadrillas de... capataces, que uno no es dueño de alzar la vista del suelo.

¡En qué habéis caído, obreros, que ayer estuvisteis entusiasmados dentro la organización gremial! ¡Ahí están aquellos fueros de que hacíais alarde! Hoy, sumidos en la inercia más cruel, no os acordáis de nada; seguís sin rumbo jir por la vertiginosa pendiente rumbo al precipicio, y nada oís porque tampoco nada sentís.

Romped un día vuestra indiferente actitud; venid a nuestro lado, a la lucha; así podremos arrancar un día algo más de bienestar para todos. No los rogáis; es bien para vosotros y para todos.

DEL INTERIOR

Las camaradas de Bahía Blanca, vistas las necesidades de vida impuesta por los que quieren todo para sí y nada para los otros, han presentado un pliego de condiciones más abajo detalladas.

La unión de este gremio en esa ciudad es fuerte e indestructible. Se prevé por este medio que van derechos al triunfo.

A los camaradas de esta capital piden no ir a traicionar el movimiento.

Pliego de condiciones pasado por la Sociedad Obreros Confiteros y Anexos de Bahía Blanca a los dueños de confitería de dicha ciudad.

Artículo 1.º a) Maestros de la fábrica, 220.000 pesos.
b) Oficiales, 180. El mismo donde no haya maestro, 200.
c) Horneros, 150.
d) Oficiales carameleros, 180. Idem pastilleros, 160. Ayudantes, 120. Peones, 100. Aprendices, 70.

Este sueldo queda comprendido como mensual y mínimo.

La jornada no podrá exceder de 8 horas.

Las changes se pagarán doble en proporción del sueldo.

Descanso hebdomedario semanal. El día domingo, las 6 horas serán consideradas como 8, o sea jornada entera.

El 1.º de Mayo este gremio, como protesta en este día, hará la huelga general.

No podrá darse ocupación a ningún obrero no socio en la fábrica de esta Sociedad y que no presente la tarjeta o carnet como comprobante.

Todos los obreros para la fábrica se harán en esta Sociedad, la cual se encargará de mandar los obreros competentes.

En caso de que en la Sociedad no hubiera personal desocupado para ocupar los puestos vacantes, la misma se reservará el derecho de pedirlos a su ciudad de Buenos Aires, abonando por cuenta de patrón el pasaje de primera clase.

No podrá ser expulsado ningún obrero del trabajo sin causa justificada.

No podrá ser despedido ningún obrero sin una anticipación de ocho días.

Los pagos se efectuarán quincenalmente, o sea el sábado de la segunda semana a la hora de salir del trabajo. Será colocada una copia de este pliego en un lugar visible de la fábrica.

NOTA. — Caso de no haber recibido contestación satisfactoria dentro el plazo de 48 horas, este gremio declarará la huelga general por tiempo indeterminado.

El sueldo correrá a cuenta de los patrones mientras dure la huelga. El firmante reconoce y acepta las cláusulas indicadas.

Por tal confitería, el patrón. — Por la Sociedad, la Comisión.

Aprendamos, camaradas, de estos pliegos, fiel exponente de la unión y resolución de nuestros camaradas del gremio en el interior. Ahí se ve, que lejos de mezquinas pasiones luchan para conseguir más amplitud y libertad en esta hora crucial, que marca el reloj evolutivo de la vida.

Pro fondo de huelga

LISTAS

2 Conf. La Prim. de Flores	250
5 Idem, La París	7—
6 Idem, La Perú	350
7 Idem, Los Leones R. y Belgrano	5—
8 Idem, Las Violetas	5—
9 Idem, La Aiglón	25—
10 Panadería El Cañón	8—
4 Fábrica Las Guindas	1225
3 Idem, La Limeña	5—
15 Idem, La Perfección	6—
11 Idem, idem	3—
13 Idem, idem	930
16 Idem, idem	640
17 Idem, idem	10—
18 De la Secretaría	2—

Los encargados de las demás listas, que las devuelvan a la brevedad posible, más, los compañeros que no lo hayan hecho, que se sirvan hacerlo. — La comisión.

Aclaración

En el balance de Junio se ha deslizado un error en las salidas; pues, para que la suma total de salidas sea exacta, hay que agregar pesos 63 entregados a los obreros de la P. Americana, con motivo de la huelga pasada.

BALANCE DE JULIO

ENTRADAS:

565 Cuotas a pesos 1	565—
200 cuotas a 0.50	100—
J. B. García, 5 talonarios	5—
F. Freyre, 15 idem	15—
G. Reggio, idem	4—
Devolución préstamos	240—
Total entradas	929—

SALIDAS:

Alquiler local	90—
Impresión periódico	130—
Manifiestos conflicto p.	12—
Seña salón Tip. B.	20—
Donación Liga de E. R.	25—
Salón asamblea	17—
2 resmas papel máquina	760
500 sobres	450
Delegado, su haber	166.50
Limpieza local	10—
Alquiler local Humberto	10—
Gastos varios, s. d.	52.48
Salidas	545.08
Superavit	383.92
Totales	929—

A todo obrero en dulce y especialmente a los confiteros

Es deber de todos los trabajadores, ocupar su puesto en las filas de los que luchamos por abrir camino hacia un mundo nuevo. El esfuerzo será mayor y los resultados mejores. ¿No estáis asociados? Concurrid a nuestra secretaría, atendida todas las noches. ¿Estáis asociados? Procurad que otro compañero vuestro venga a inscribirse.

Un pequeño esfuerzo por parte de cada uno y seremos muchos, fuertes y bien retribuidos.

A los sindicatos de la capital

Funcion y conferencia

Teniendo este sindicato una función y conferencia para el día 14 de noviembre próximo, ruegase a los sindicatos de la capital no organizados actos similares para la citada fecha. El mencionado festival se celebrará en el salón de la «Tipografía Bonaerense», San Juan 3244.

DE REDACCION

Todo socio tiene derecho de mandar colaboraciones para nuestra hoja. Serán publicadas a medida que quepan, por turno.

Los artículos contraproducentes, antagónicos o superfluos, serán rechazados, dando aviso por el mismo a su autor.

Los originales se desean antes del 22 de cada mes.

Al defender la organización, te defendes a tí.

Los pobres hombres

Desgraciadamente, y es de lamentar que todavía existan en el dremitio esos seres desgraciados y de tan baja moral, que renegando a su hombría, se arrastran cual reptiles por los pies del amo implorándoles unos mendrugos para saciar sus estómagos.

Con frecuencia se reciben notas de compañeros de la capital y del interior notificándonos las grandes hazañas de esos tipos; cuando se quedan sin trabajo se entretienen escribiendo cartas a cuantas direcciones de burgueses saben, con todo un sin fin de detalles, por cierto bastante curiosos, como por ejemplo: — si usted me manda buscar le prometo que va a quedar contentísimo de mi trabajo. Referente al sueldo, lo que a usted le parezca me paga, por eso no vamos a pelearnos. Desearía me diese habitación para mí y mi señora, pues tengo que comunicarle que estoy casado hace tiempo — y otras estracanadas por el estilo, propias de hombres sin un átomo de virilidad de machos. Son calamidades que ambulaban simbolizando a la muerte, (como alguien dijo) ¡Pobres hombres!

Si bien es cierto que en todos los efectos ha existido una causa que los ha determinado, pero también es cierto que individuos de los cuales me ocupo, hace tiempo que militan en el gremio hasta en épocas pasadas han formado parte de la C. A., para mayor vergüenza.

Que esos papeles los escriban individuos ajenos a la organización, no habiendo formado parte de ella, todavía podríamos decir que si obran así es porque no tiene mayor comprensión del lugar que ocupan como obreros explotados, pero tratándose de elemento ya conocedor de lo que es la organización!

Hay que tomar medidas contra estos malos compañeros, sacándoles la careta que les cubre tantas miserias morales, echándolos del lado nuestro, como un medio de profilaxis social.

E. DOMINGO

Para pensar

La Muerte, él es el único triunfo que no ambicionamos, y sin embargo, es el que los encierra a todos.

Vivir sin esperanza, debe ser una gran desventura; pero morir sin esperanza, ¿no es una desventura mayor?

El servilismo es pasión tan incurable en el hombre, que aun en el momento de la suprema libertad, que es el de la muerte, tiene necesidad de crearse más allá de la tumba, la ficción de un imperio, y la necesidad de un amo, para temblar ante él.

Es propiedad de los grandes actores políticos, poder alzar hasta las alturas del drama, las más abyectas faras de su oficio.

No poder decir su propia idea sino a través de las ideas de los otros, es la desgracia de los escritores gregarios, agrupados en cenáculos y en escuelas; la promiscuidad, destruye la originalidad.

La vida, no tiene sino una primavera; y hay que apresurarse a recoger y aspirar todas sus rosas, porque mañana, ese huerto será el huerto de la Muerte, y el Recuerdo será el solo perfume que flotará sobre él.

Un partido político, es un gran medio de locomoción, para una ambición, por mediocre que ella sea.

Una personalidad que sufre frontaldas, no es ya una personalidad, es simplemente una persona.

No todos los labios son musicales, porque no todos los labios son verdicos; No hay melodía igual a la de la verdad, dicha por unos labios puros.

V. VILA.

Un gobierno estable consiste en el mando de unos cuantos individuos y en la obediencia de todos los demás, lo cual es contra naturaleza. — Taine.

Por lo general, el arte del Gobierno consiste en quitar el máximo de dinero posible a una gran parte de ciudadanos para darlo a otra parte.

PERIODISMO

Han llegado a nuestra mesa de lectura, los periódicos obreros siguientes: Capital, El Proletario, El Metalúrgico, La Voz del Chaffeur, El Obrero Tranviario, El Obrero Panadero, El Repartidor de Pan, El Solidario, El Centinela, El Obrero en Calzado, Nuestra Palabra, El Constructor Naval, El Obrero Gráfico, El Marino, Justicia.

Del exterior: El Hombre y el O. Gastronómico, de Montevideo. — El Comunista y La Guerra Social, de Zaragoza y Valencia, respectivamente. — El Obrero en Dulce ha contestado a todos.

IMPORTANTE

Es deber de todo obrero en dulce, que cuando sepa que hace falta algún obrero en alguna fábrica o taller, comunicarlo a la Sociedad, para poder mandar a quien le toque en turno. Así se creará amor al local, que al mismo tiempo hay allí la biblioteca o se suscitan discusiones. Todo va hacia la emancipación.

ULTIMA HORA

Bahía Blanca, agosto 22. Hemos obtenido triunfo antes del plazo; ya carta indicando mejoras obtenidas.

A los camaradas de redacción del periódico: Salud!

Ponemos a vuestro conocimiento, para que lo informéis al gremio en general de esta región, el triunfo obtenido por esta sociedad en nuestro último petitorio.

Las mejoras son: 8 horas de trabajo diarias; un día de descanso por semana, los domingos 6 horas, los aumentos íntegros según petitorio y varias otras mejoras, como ser higiene en el taller, los ocho días de plazo para suspender a un obrero, etc. — Los saluda la comisión.

Además, por carta particular recibida por un compañero de ésta, se sabe que de un momento a otro será vencido el señor Barceló, dueño de la casa en conflicto «Las Familias». Los patrones han ofrecido a la sociedad que indirectamente lucharán para que sea vencido. Los obreros les contestaron que por ganas o por fuerza va a tener que ceder, si quiere seguir con el negocio. Tanto nos importa su intervención como no.

Triunfo en la fábrica de Colombo

Ha sido aceptado de inmediato el petitorio formulado por los obreros de esta casa, por dicho patrón. Según informes, a más de tener ya reconocida la sociedad, el sábado inglés y otras cosas por otro petitorio anterior, ha concedido el aumento que con justicia han reclamado estos obreros.

Ahora camaradas, a trabajar, a luchar con más ahínco que antes. Hay obreros desorganizados en este gremio y en las casas donde un día supieron imponer mejoras semejantes a las vuestras que con un pequeño ímpetu de vuestra parte harían causa común con nosotros.

A trabajar, pues, por nuestra causa, por la de mejorar nuestra situación, por la de la emancipación total del proletariado de nuestro gremio.

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

El señor Saint quiere también dar el sábado inglés, de puro gusto. El requeté dice que está muy cansado de hacer de... burro y debido a cierta efervescencia se ha dignado dar... esta mejora.

BOICOT

Trabajadores!

Boicot a VASENA a Bonfanti y a los cigarrillos 43